Comentarios

FNEZUELA TIENE SED.—Al culminar nuestro verano implacable, se alza de toda Venezuela un clamor unánime: ¡Agua!

Por otra parte parecemos empeñados en ahuyentarla: las rozas, las talas, las quemas, el chivo, el cultivo de las vertientes empinadas: una persecución iconoclasta del árbol, del arbusto, de las matas. Cualquier viajero extraño que haya avanzado, en los pasados meses, por nuestras carreteras montañeras o llaneras, al divisar en el horizonte media docena de quemas simultáneas, nos juzgará insensatos enfermos de hidrofobia.

El mal es viejo y se lamentan de él nuestros cronistas coloniales. Los indios creían en el efecto benéfico de las guemas.

Por otra parte responde a características insuperables de nuestro sistema de Iluvias. El trópico tiene un largo verano y un corto invierno (época de Iluvias) en un período inverso de Europa, Estados Unidos o Argentina. Nuestra Iluvia es torrencial: no gozamos de la nieve mansa, ni de la Ilovizna lenta y persistente, que hace las tierras porosas y esponjosas. Padecemos el chaparrón violento; en invierno tenemos exceso de agua, inundaciones, quebradas torrentosas y devastadoras. En verano, sequía implacable.

El remedio es sencillo, y lo han puesto en vigor muchas naciones. Son recientes estos datos de España, tan repetidamente atormentada de sequía. Ha construído represas capaces de almacenar dieciséis mil millones de metros cúbicos. Este mismo año se han almacenado ya 10.000 millones. Están asegurados contra el verano más tenaz.

¡Si Venezuela almacenara el agua que le sobra en invierno y le falta en verano! Y antes de que lleguen las prometidas grandes represas, ¿por qué olvidar los pequeños embalses, asequibles incluso al esfuerzo privado? En Apure bastaría construir compuertas en los caños naturales.

Recojamos aquí dos notas consoladoras de la prensa de abril.

En el Guárico, en el famoso kilómetro 133 (entre Chaguaramas y la Carretera Negra), la iniciativa privada trata de construir mil pequeños lagos, y pide ayuda complementaria del BAP. Feliz iniciativa de la Cámara Agrícola de Venezuela.

Y el Ministro de Agricultura y Cría anuncia a su vez la construcción de 99 lagunas artificiales y 122 pozos en Anzoátegui, Guárico, Lara, Falcón, Portuguesa y Barinas.

Paraguaná, víctima de una desoladora sequía de dos años, debe pensar en una solución parecida. La naturaleza da. Hay que dominarla y contro-

La naturaleza da. Hay que dominarla y controlarla.

SISO MARTINEZ SE LE FUE LA VALVULA

DE SEGURIDAD.—¡Y nosotros que nos sentíamos asombrados ante su compostura y la de sus viejos colegas de la Constituyente adecal

J. M. Siso Martínez pronunció el discurso de orden en la sesión solemne del Congreso Nacional

el día 19 de abril. Dijo algunas cosas aceptables y hasta elocuentes. Pero, al mejor tiempo, se le soltó la válvula... y se olvidó que estaba ante honorables diputados y senadores, y no ante jovencitos picados de sarampión materialista.

Dan pena algunas de sus frases sectarias y vacuas...

"Descartes trae su mensaje para enseñar a los hombres a pensar y colocar la duda como punto de partida de todo el conocimiento. Nuevo San Jorge a sus pies empieza a retorcerse el dragón de la fe"...

¿No se había pensado antes de Descartes? Aquello tan pintoresco del dragón de la fe ¿tiene algo que ver con Gracián y Vitoria—un jesuíta y un dominico?—. ¿Desde cuándo Vitoria es del XVII o XVIII? ¿Ignora Siso Martínez que Descartes era sincero creyente cristiano?

Lo más difícil en Historia son la precisión y justeza de las síntesis. Los llamados a formularlas son los que pasaron la vida en hacer análisis y monografías; al cabo de la vida se les toleran las síntesis, por ejemplo a Menéndez y Pidal. No es lo mismo ser maestro de escuela que diputado. No es lo mismo ser historiador que profesor de Historia.

Esos devaneos literarios en tan solemne coyuntura dan la impresión de "profundizar en la superficie".

ECULADO.—Estamos habituados a vincular el crimen de peculado al enriquecimiento ilícito de determinada persona o funcionario.

No olvidemos que peculado no pierde su carácter de robo y crimen, aunque sí su fealdad egoísta, cuando se piden primas o comisiones para el partido.

Comienzan a correr rumores de que en determinada gobernación se han concedido obras con un porcentaje para el partido. Y se repite que campaña tan loable como la alfabetización de adultos sirve para encamburamiento de miembros del partido y recurso de inscripciones partidistas.

En un distrito del Yaracuy se nos afirma que se examinaron en una noche 42 centros de alfabetización. De ellos 27 estaban cerrados a llave; varios estaban abiertos, pero el maestro no tenía alumnos; media docena tenía sólo niños, que trabajaban de día y estudiaban de noche....

Si esto fuera verdad, tiene por que inquietar al esforzado atleta de la alfabetización, Dr. Félix Adam.

IPERESTESIA POLITICA.—La democracia supone por esencia la participación consciente del ciudadano en la vida política. La dictadura embota, persigue y castiga todo conato de discusión política. Las juventudes, que se forman en las dictaduras se ven precisadas a canalizar su impetuosidad nativa en el deporte—que las dictaduras fomentan como un tubo de escape—y en la sexualidad. O simplemente se cretinizan.

Los educadores, aunque lamentan la dispersión de los estudiantes en preocupaciones extraescolares, encuentran más fácil y fecunda su labor en los regimenes democráticos. El joven tiene donde aplicar su exuberancia, y un objetivo noble para sus ideales.

Es el aspecto luminoso del momento político de Venezuela desde el 23 de enero. Pero la medalla tiene su reverso. Padecemos de hiperestesia política. Extralegalmente, pero obedeciendo a un imperativo del momento, los Comités Sindicales hubieron de formarse por representantes explícitos de los partidos políticos. Este hecho, violatorio del Art. 199 de la Ley del Trabajo, fue tolerado con la misma razón con que se toleró una Junta provisional de Gobierno con poderes dictatoriales. Era una suerte de solución de facto. Pero se trató de llevar el sistema a las Juntas directivas de Sindicatos por representación igualitaria o proporcional de los partidos; a las asociaciones estudiantiles; a las Juntas Pro Fomento; a las Cámaras de profesionales; hasta a las elecciones de las reinas de barrio. Por ese camino, la escuela, cada clase, tendría que dividirse en cuatro secciones. Padecemos una suerte de epidemia, reacción explicable al forzoso ayuno partidista de la dictadura.

Pero el llevar la política partidista a todas las manifestaciones de la vida, hasta el color de la corbata, fue enfermedad que padeció y se posesionó de Colombia tan peligrosamente, que la lievó a una sorda y devastadora guerra civil.

"Bueno es el miche—decía el andino—pero con talento".

IBERTAD DE ENSEÑANZA.-Tal es el título de un precioso folleto publicado por la Sección Magisterial del Partido Social Cristiano, CO-PEY. Resulta un vademecum importantísimo para los luchadores católicos en el campo del magisterio. Recoge seis documentos básicos:

Conclusiones del Seminario Interamericano de Libertad de Enseñanza. Montevideo, 1957.

Declaración de Bogotá sobre Libertad de Enseñanza, 1945.

Carta de Tepeyac, 1955. (Unión Interamericana de padres de familia).

Resoluciones de la UNESCO sobre Libertad de Enseñanza, 1956.

Acuerdos del IV Congreso de la Unión por la Libertad de Enseñanza, 1957.

Declaración Universal de los Derechos del Hombre. ONU, 1948.

Esta nota no trata de ser un análisis bibliográfico. Ni una propaganda comercial. Sino simplemente una voz de aliento al grupo magisterial de COPEY, cuya última convención mereció de la prensa —por inconfesables motivos— la conspiración del silencio, y que es la sección más vigorosa y mejor orientada del Partido Social Cristiano en lo que respecta a la defensa de los intereses fundamentales de la Iglesia y de la educación patria.

ANCION EFICAZ.—Una autoridad que da leyes debe dar sanciones eficaces para aquellos que las quebrantan. Si no pone esas sanciones eficaces es porque no puede o no quiere. (Descartamos por ahora la idiotez, pues el necio no debe dar leyes y, por lo tanto, tampoco sanciones).

¿No puede? ¿No se puede imponer por ciertos delitos enormes los 20, los 30 años? ¿La pena por toda la vida? ¿No existe en muchos países la pena

de muerte? Sí, también la pena capital es una pena y no pocas veces indispensable, porque hay delitos enormes, máxime si se dan con circunstancias agravantes y reincidencia, que merecen la pena de muerte. Las estadísticas prueban que donde no existe la pena de muerte es muy crecido el número de crímenes. Esto se explica, porque falta entonces un motivo que podría contener a los criminales. Podríamos citar países de acendrada vida democrática y de rancia tradición jurídica, donde existe la pena de muerte y se aplica.

¿No quiere? La autoridad no puede no querer la defensa de los miembros de la sociedad. Es su tarea velar y defender y sancionar los crímenes. Si las sanciones son claramente ineficaces, puede meditar la autoridad si no se está haciendo cómplice, con su lenidad, de los desbordes. No sólo existe el pecado de "comisión" (cuando se comete algo), sino que también existe el pecado de "omisión" (cuando se omite algo que debe ponerse).

A DEMOCRACIA DEBE SER INTEGRA.—
Para que haya democracia no basta su limpio origen, es menester que sus métodos
sean también limpios. En ambas cosas se diferencia la democracia del totalitarismo; de cualquier
clase de totalitarismo.

Entre estos limpios métodos, quizá el primero está en el respeto a los derechos que toda persona tiene a su seguridad. Cuando un Estado atenta contra estos derechos personales, está atentando contra la democracia misma. Uno de esos derechos es el que "toda persona tiene a un recurso efectivo, ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley". (Art. 8º de los Derechos Humanos proclamados por la NU).

Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso, ni desterrado". (Art. 99).

Sabemos que "arbitrario" es aquello que escapa a las normas jurídicas. Una medida, aunque justa, debe caminar por las normas jurídicas aceptadas. Lo demás es totalitarismo.

Los revolucionarios, sean ellos militares o civiles, los enriquecidos ilícitamente, los maleantes...
aun los criminales, tienen derecho a ser juzgados
por los Tribunales competentes. Estos Tribunales tienen que estar dotados de todas las cualidades de imparcialidad que dan majestad a las
sentencias. Un juez con una sombra de complicidad
o con un dejo de inhibición en su tarea, debe ser
declarado incompetente y se honran los jueces,
cuando a la vista de alguna de estas sospechas, se
adelantan a declarar su incompetencia.

Nada de esto amarra a la democracia, ni la torna ineficaz, aunque los impacientes la crean ineficaz. Esa aparente ineficacia es, por el contrario, un aval inapreciable de profundo vigor y una garantía de respeto.

Nosotros estamos y estaremos con la democracia. La queremos fuerte y respetada. No callamos los abusos de la dictadura. Tampoco queremos callar estas sombras, que en algunas medidas pudieran empañarla. Todo gobierno está formado por muchos individuos, ¿centenares? ¿miles? Tal vez no todos ven los principios con la misma claridad y antiguas prácticas, hoy repudiadas, pueden, no obstante, ejercer su influjo. Nos consta que nadie suscribiría hoy esas prácticas, cuyo sólo recuerdo nos molesta y nos indigna. No en vano Venezuela ha entrado por nuevos cauces.

Una situación compleja y de ardiente peligrosidad podría obnubilar algunas mentes. Esclarecerlas ha sido nuestro intento.

N. de la R.—Después de haber escrito este comentario apareció en la prensa la declaración de U. R. D., que coincide en varios puntos fundamentales con nuestra posición, que creemos compartida por todos los espíritus democráticos.

Creemos que, a la luz de los mismos principios, el Sr. Ministro de Justicia ha recalcado que el proyecto, que pronto enviará al Congreso Nacional sobre "Sujetos peligrosos", tiene como punto principal restituir a la Magistratura el procedimiento a seguir y quitárselo a la Policía y a órganos del Poder Ejecutivo, pues es a los jueces a quienes compete ejercer justicia.

No otra cosa quiere decir la respuesta del Rector de la Universidad Central, Dr. De Venanzi, cuando respecto a la expulsión de algunos profesores, por su actuación durante la dictadura, dijo: "hay que seguir los procedimientos legales en estos procesos, hay que presentar pruebas, para no desvirtuar el carácter democrático e institucional de la Universidad".

Nos complacemos en anotar nuestra total coincidencia con el editorial de "La Esfera" del lunes 27 de abril.

L ASALTO COMUNISTA A NUESTROS JO-VENES va tomando caracteres cada vez más activos y vigorosos. A cada momento nos flegan señales o noticias de que su actividad se intensifica más. Se puede decir que se respira ya en el aire que nos rodea.

En más de una librería o puesto de periódicos vemos sin rebozo los libros, folletos o revistas comunistas impresas en China o Rusia. Lo que es más grave, hemos podido ver ya historietas cómicas, y lo que es peor, historietas infantiles con una infiltrada propaganda comunista. Una versión comunista de Blanca Nieve por ejemplo con grabados a todo color.

Esta criminal indoctrinación infantil, y no ya juvenil, debe resultar gravísima. Pero lo peor son sus efectos que vemos ya cosechados en los reclutas de la Juventud Comunista Ilamados "pioneros", con edad inferior a los doce años.

Lo más triste es que esto sucede a los ojos y con la connivencia de nuestros cristianos y del Gobierno. Consta que hace muy pocos días estaba lleno uno de los depósitos de la Oficina de Bultos Postales de Caño Amarillo con paquetes de libros y literatura comunista dirigida a una sola persona, prominente miembro del partido rojo.

Naturalmente, que la mayor parte de esa literatura no es infantil, sino de indoctrinamiento. El volumen de lo que llega se deja ver en el movimiento de ventas que se hace entre los universitarios y líceístas. Por cierto a precios tan bajos, que indudablemente acusan el subvencionamiento extranjero de esa producción de propaganda de una doctrina antidemocrática y antinacional.

Debe haber instrucciones en las editoriales suramericanas de servir a quien los pida los libros comunistas a precios irrisorios. Un joven consiguió por \$ 11.000 la exhorbitante cantidad de 28 paquetes de libros.

El trabajo de reclutamiento es por otra parte activisimo. Cada joven en cada curso tiene asignado un grupo de sus compañeros para exponerles las consignas del partido para cada momento, y tratar de indoctrinarles a toda hora, en forma progresiva. Esas células trabajan en todas partes, no sólo en las Universidades y en los Liceos, sino incluso en organismos tan capitales como la Escuela de la Policía Técnica Judicial y la Criminológica. Al par que dentro del movimiento scout, como en la YMCA, e incluso en planteles católicos.

Se usa sin escrúpulos el artificio de muchachas bonitas que hagan labor de proselitismo, llegándose hasta aparentes flirteos amorosos para conseguir su fin.

Con los que muestran escrúpulos religiosos, y sobre todo entre los jóvenes obreros, se emplea el expediente solapado de decirles no importa conserven su fe católica, con tal que no se manifiesten "cureros".

En las hojas de inscripción a la Juventud Comunista se llega hasta el extremo de admitir a quien de hecho pertenece a otra organización política, aparentando que la J. C. sólo busca intereses de índole deportiva o cultural.

OMPUTOS PORTUGUESES DE LOS DESFI-LES.—Al redactar estás líneas tenemos presentes cuatro diarios caraqueños que atribuyen alegremente al desfile obrero del 1º de mayo: 100.000; 150.000; 200.000 y 250.000 manifestantes, respectivamente. Ofenderá si calificamos esta variedad de ligereza periodística.

Fué una hermosa manifestación la del 1º de Mayo, empañada solamente por la desleal exhibición política, realizada descaradamente por los más "interesados" partidarios de la unión sindical: los comunistas.

Pero hablar de centenares de miles de manifestantes es tan ridículo y portugués, como contar las reses por patas.

Para base de cómputo de una manifestación puede servir este hecho conocido: Cuarenta mil soldados, de 16 en fondo, a marcha militar, tardan cuatro horas en desfilar por un punto determinado.

La manifestación obrera del 1º de Mayo llegó al Banco Central a las 10 a.m. y terminó de pasar por el mismo punto a las 12,30 p.m. Dos horas y media, a paso lentísimo, en desordenadas filas del más variado número. ¿Llegarían á los 200.000?

¿Qué se gana con esos cómputos portugueses de nuestros desfiles? ¿Queremos vivir la misma mentira de las propagandas dictatoriales?